

¿Qué es la Biblia?

Es el conjunto de libros canónicos del judaísmo y el cristianismo. La canonicidad de cada libro varía dependiendo de la tradición adoptada. Según las religiones judía y cristiana, «transmite la palabra de Dios». La Biblia, o al menos parte de ella, se encuentra traducida a 2303 idiomas.

División de la Biblia

La Biblia se divide en Antiguo y Nuevo Testamento:

- **Antiguo Testamento:** El Antiguo testamento es la serie de textos sagrados israelitas anteriores a Cristo, y que es aceptada por todos los cristianos como primera parte de las Biblias cristianas. En términos generales, no existe un consenso general entre los diferentes grupos de cristianos sobre si el canon del Antiguo Testamento debe corresponder al de la Biblia griega, con deuterocanónicos, que es lo que plantean las iglesias cristianas ortodoxas y católica romana a través de su historia, o al del Tanaj hebreo, que es lo que plantean los judíos actuales, algunos protestantes, y otros grupos cristianos emanados de éstos. Sin embargo, el orden, nombres y particiones de los libros del Antiguo Testamento de las Biblias cristianas, a través de la historia, siguen la usanza griega y no la hebrea. Y, de la misma forma, varía del judaísmo en la interpretación y énfasis. Aparte de los libros propios del texto griego de la Biblia, el canon de la iglesia ortodoxa de Etiopía admite otros libros, como el Libro de Enoc y el Libro de los Jubileos.
- **Nuevo Testamento:** El Nuevo testamento es una colección de 27 libros, representativos de 5 diferentes géneros

literarios judeocristianos: 4 Evangelios, 1 Libro de Hechos, 1 Apocalipsis, y 19 Epístolas. Una séptima "Epístola Católica" —a saber, I Juan—, y una decimocuarta "Epístola Paulina" —concretamente, Hebreos—, realmente pertenecen al género ensayístico o doctotradístico, es decir, se trata de tratados doctrinales, con lo que representan un quinto género de escritos del Nuevo testamento. La figura protagónica es Jesús de Nazaret, llamado Cristo. Casi todos los cristianos, con algunas excepciones, como el cristianismo gnóstico de los primeros siglos, han venido asumiendo el Nuevo testamento como un texto sagrado divinamente inspirado. Sin embargo, no hay unidad universal en el canon del Nuevo Testamento. Son 27 libros en el canon de la Iglesia Católica Romana, aceptado por la mayoría de las Iglesias Protestantes. La Iglesia Cristiana Ortodoxa de Siria sólo acepta 22 libros en su canon. Libros como 1 y 2 de Clemente, el libro de la Alianza, el Octateuco y otros, han sido motivo de disputas, y son aceptados por parte de otras Iglesias Cristianas Ortodoxas.

Eucaristía:

La Biblia tiene ciertas relaciones con la eucaristía, ya que su palabra el leída en la mayoría de partes de la Biblia (98,5%) y por ello es algo muy importante tanto para la eucaristía como para la Celebración de la Palabra.

Conclusiones:

La Biblia, nacida del constante y profundo diálogo de Dios con su pueblo, el de la antigua alianza, primero, y luego el de la nueva alianza, está hoy en el corazón mismo

de la Iglesia y del cristiano. Ella ha de ser, necesariamente, integrada en una visión eclesial de totalidad, siendo punto de referencia obligado en la reflexión teológica, en la espiritualidad y en la pastoral. La Biblia ha de ser libro obligado de formación teológica, que encuentre su comentario-interpretación apropiada en la catequesis y predicación, y sea «rumiado» en la lectura y meditación personal cotidiana. Para lograr tal fin, es necesario tener en cuenta tanto los resultados de la hermenéutica bíblica moderna, como la naturaleza profunda de la Biblia.

La hermenéutica moderna nos descubre la Biblia como interpretación. El texto bíblico supone ya una distancia notable del acontecimiento en sí, y representa para la comunidad creyente una verdadera interpretación, fruto de distintas tradiciones (Formgeschichte) y redacciones (Redaktionsgeschichte). Esto significa que el texto mismo presenta ya una visión religiosa, teológica, del acontecimiento. La letra misma de la Biblia parte de una visión espiritual del acontecimiento y de una interpretación teológica del mismo. La naturaleza profunda de la Biblia, por otra parte, nos llevará a considerar este libro, no sólo como punto obligado de referencia en todos los aspectos de la vida del creyente, sino a verlo como «el libro» mismo de la vida, el camino seguro que lleva al descubrimiento del mundo de Dios y al encuentro con él. El método histórico-crítico nos lleva a los orígenes de las tradiciones y al acontecimiento mismo en el que se desarrolla un momento específico de la historia de salvación, particularmente al acontecimiento central que es Jesucristo (lectura diacrónica arqueológica). La contemplación de la naturaleza de las Escrituras nos permite descubrir el sentido profundo del texto, que partiendo de las necesidades concretas de una comunidad de creyentes, para la cual fue escrita (lectura

sincrónica del texto), llega hasta nosotros gracias a la tradición viva de la Iglesia (lectura diacrónica teleológica). Así, la historia sagrada podrá ser leída y prolongada «en el corazón de la Iglesia»